

Campos de fresas y otras fosas

Stephanie Martínez



Capítulo 1

*Todo esto comenzó
cuando pasé de tenerte
a detenerte*

*De mi cuerpo se ausenta la belleza
soy un círculo vidrioso
tengo tus defensas bajas
- soy toda delicadeza -*

*Los cuervos me crían a mí
congregados musitan mi actitud taciturna
sólo llegará la hora de que me saquen los ojos
cuando a mí me de la gana mirarlos de frente
- a oscuras -*

*Salto a la cama, la fama se ofende
me oculto entre las rosas que dibujan la humedad de las paredes
- yo soy la única espina
y ellas las víctimas de mis intangibles redes -*

*Las cortinas me enredan
mi pelo no, las nubes le peinan
el solsticio acude a mi ventana
y una lágrima mía
rompe los cristales
- desalmada -*

*De tus suspiros extraje un elixir
para mí
para recordarte ausente
para llorarte curada
- para nada -*

*Vivo con mi soliloquio
coloquial y con matices de escombros
con cigarrillos y sin pulmones
con poemas y sin un motivo*

- con mi sinfín de hasta pronto -

Me escribo porque no llega correo
correteo entre capullos que no se abren
abanico a mis plantas, ya recitadas
- danzan como si sí hubiera mañana -

Me empapo de la sequía ajena
provocándome heridas internas
de primer grado
como cuando me toca el alma un libro
de segunda mano
- siempre me desarman -

Ahuyento a quien me aúlla
característica inherente de alguien como yo
crispada e inhóspita
- febril contraria a la bulla -

Me doy la paliza poética
si pretenden polinizar mi ética
- hermética y ermitaña -

Ya decía Lennon
que eran irreales los campos de fresas
y aún así
tú te has llevado
toda la primavera